

"Vigencia de las culturas originarias en Iberoamérica en la Sociedad de la Información. El caso Mapuche en la Argentina".

Introducción

Ya desde mi primer viaje a la Argentina en 1991 quedé profundamente impresionado por la dinámica socio-cultural, tanto en el ámbito urbano como rural, percibiendo grandes contrastes económicos, sociales, culturales y educativos, ante una situación política altamente conflictiva y sorprendente (contexto territorial Río Negro, Neuquén, Chubut: Patagonia Norte y parte de la provincia de Buenos Aires, aunque territorialmente los Mapuches estén ubicados en la Argentina y en su mayoría en Chile).

Mientras vemos, como indica Beatriz Carbonell (autora argentina del campo de la Antropología) en: «La cultura mapuche y su estrategia para resistir estructuras de asimilación», que: El mundo se debate hoy en conflictos étnicos que producen pérdidas importantes de vidas humanas.

Hay grupos poblacionales que se identifican distintos a la nacionalidad dominante, pertenecientes a Estados que no reconocen en la práctica su composición multiétnica. Entre las minorías étnicas asentadas en ambos lados de la frontera (Argentina-Chile), se encuentra la nación Mapuche». (Carbonell, Beatriz, 2001, nº 17)

Uno de los contrastes más significativos era la situación del pueblo Mapuche (Gente de la Tierra), en especial sus condiciones de vida i aculturación y aparentemente al margen de la modernidad. A pesar de todo en la actualidad existen movimientos vindicativos del pueblo Mapuche en los dos ámbitos territoriales "Puel Mapu" (Argentina) y "Gulu Mapu" (Chile), bastante mas desarrollados en Chile si nos referimos no tan solo a la cantidad (Argentina 200000 i a Chile 900000 Mapuches, aproximadamente y con mas organizaciones impulsando sus movimientos vindicativos, condicionando su presencia en la sociedad, concretamente en los medios de comunicación en general y en Internet en particular), sino a sus posibilidades reales de actuación, aunque hay que reconocer que se nota su presencia en la sociedad relativamente al ser la cultura Mapuche la mas numerosa en Argentina, aun teniendo presente que la Argentina no tenga la "imagen" de indigenista.

Por otra parte la situación del pueblo Mapuche puede definirse con las palabras de Jorge Nahuel "Werken" "El mensajero" del Pueblo Mapuche, como el se define, es:

"Els maputxe, tant a l'Argentina com a Xile, els dos grans països que en el seu dia ens van dominar per la força, vivim en comunitats pobres dedicats a cuidar bestiar i tasques agrícoles. A l'Argentina som uns 250.000 i a Xile la xifra és un milió, aproximadament. Tot i això, nosaltres no entenem d'Argentins ni de xilens. El pobla Mapuxe ocupava tota la Patagònia, des del Pacífic fins a l'Atlàntic. Ha estat gent que va venir de fora la que quan va voler expansionar les seves fronteres ens va dividir. Els nostres lonkos, els caps, sempre diuen que nosaltres som els únics en el nostre territori que vam baixar de cap vaixell". (Antoni Ballesté, 2001, p. 38)

Esta resulta una síntesis nada desdeñable desde el "nosotros" y el punto de partida para contextualizar la cuestión de la problemática Mapuche desde la visión de los primeros interesados para entender las características de su situación en el periodo que estudiamos, cuando su lucha por su lucha por la recuperación de sus características como pueblo y etnia es difícil en un contexto de crisis política, económica social y cultura y a pesar de que existen avance y reconocimientos de tipo cultural, como el reconocimiento de segunda lengua en la provincia de Neuquén.

La Cultura Mapuche me sugiere en la situación actual en la Argentina que desde los años 90 a la actualidad emergen varios movimientos (identitarios) de recuperación de la identidad minorizada (lucha por la propia identidad) mapuche y de resistencia contra los efectos de la colonización, la exclusión sociocultural, en el marco de la era de la “globalización” y de la información. En este último sentido se ve reflejada una importante presencia Mapuche en Internet, aunque podemos decir que la presencia Mapuche chilena gana de 20 a 3 aproximadamente, seguramente por disponer el movimiento mapuche mas infraestructura investigacional y universitaria, además de contar con mas población.

1. La colonización española tiene una hazaña significativa: La conquista del Desierto. Apuntes históricos de la cultura Mapuche.

La cuestión puede ser planteada como a que nivel de desarrollo se encuentra la cultura mapuche como consecuencia del camino recorrido desde la conquista del desierto (y todo el proceso iniciado por Cristóbal Colon a la era de Internet y de la globalización, (Aldo Ferrer (2000) en una palabra en el marco de la sociedad red, como diría Manuel Castells.

Los orígenes de esta situación se encuentran en la conquista del desierto y la voluntad de exterminio de los Mapuches que imponía el General Roca a los combatientes de su bando para poder ampliar las fronteras de la Argentina y conseguir imponer “la civilización” y la cultura dominante, como colonizador que era.

Refiriéndome concretamente a la Argentina cabe considerar que la Patagonia no fue conquistada hasta 1879-80 en la campaña del Desierto y de los Andes, es un hecho que marca la diferencia con el resto del territorio argentino, situando Bariloche (Vuriloche) en aquel tiempo en la «Gobernación de las Manzanas». (Vallmitjana, R. 1989. p.29)

Y, en posterioridad, con un planteamiento teórico-pedagógico civilizador el de Domingo Sarmiento, Maestro y Político y que no cabe olvidar en un contexto colonizador como es el aquí analizamos y peligroso por el tono paternalista y populista en que presenta su idea de educación, dando por supuesto que la educación ha de actuar con un efecto aculturador de los pueblos “no” civilizados y no colonizados, a partir de una idea civilizadora centralista y uniformizadora.

Sarmiento se planteaba en copiar del exterior un modelo educativo igualmente colonizador, sea Europa o Estados Unidos, fuera directa o indirectamente. Aunque fuese en el marco político de una República y un Gobierno federal (La Constitución Argentina de 1853 art. “El Gobierno Federal interviene en el territorio de las Provincias para garantizar la forma Republicana de Gobierno”), a partir de esta Constitución Argentina de 1853, antes de la Campaña del desierto. Libertad de enseñanza y aprender, en términos liberales. (Art. 14) En consecuencia el planteamiento sarmientiniano tiene una influencia conservadora

A consecuencia de un proceso de concienciación ha habido importantes modificaciones en la actitud de los mapuches con respecto a la sociedad global y con respecto a su propia identidad. Hoy en día sumerge este espíritu en algunas de las mentalidades educativas y en pensamientos de los ideólogos y profesionales de la educación en conjunto de la Argentina, a pesar que también emergen ideas favorables a la consideración educativa y cultural de los pueblos indígenas, conjunto el Mapuche.

O también podríamos afirmar, contextualizando históricamente a «La nación Mapuche» que: «pueblo Mapuche defendió exitosamente su integridad territorial por mas de 350 años. Los colonialistas Españoles y mas tarde los estados Chileno y Argentino, bajo el pretexto de promover la civilización y el cristianismo, conquistaron mediante el uso de la fuerza el territorio Mapuche» (Jennifer Arnold, the Pehuenche

Report, 3 de mayo 2001, members.aol.com/mapulink2/español-2indice.html) Y a partir del 1885 los Mapuches perdieron el control de su territorio: “decenas de miles de mapuches fueron exterminados, los supervivientes expulsados de sus tierras y hogares, condenados a vivir empobrecidos ha emigrar a los centros urbanos”. Y como consecuencia, condenados al desarraigo, deculturación, marginación y exclusión, y la aplicación de los derechos humanos a los pueblos indígenas se encuentra bajo mínimos. (Idem) Situación que queda definida por la conflictividad y la lucha por la dignificación del pueblo Mapuche.

Con una serie de consecuencias para el pueblo Mapuche que han perdurado en el tiempo, complicándose su situación como colectividad en los años de la modernidad y de la globalización, que para este pueblo ha significado una doble colonización, dado que: por una parte en un comienzo, para el pueblo dominador, el dominado fue bárbaro y hereje, porque necesitaba justificar de alguna forma la imposición por la fuerza del propio sistema de vida, y por otra parte los efectos de la “globalización” se han hecho notar en diferentes niveles: económico, político, social i cultural. A los indígenas americanos se los consideró inferiores, se los explotó, se los redujo a tierras estrechas e improductivas, siendo finalmente objeto de desprecio por las manifestaciones de una cultura a veces pobre en sus expresiones materiales, precisamente como consecuencia del régimen económico impuesto, tanto desde lo local, regional e internacional.

Mientras se comenzó a explotarlos porque se los discriminaba, hoy continuamos discriminándolos porque se los explota; veamos ahora como se manifiestan estas afirmaciones en otros ámbitos de la sociedad indígena argentina y por otra parte la mundialización económica ha desembocado en una dependencia política y económica que ha perjudicado especialmente a los rublos indígenas como el Mapuche en el sentido de que ha desmontado sus posibilidades mercantiles a nivel territorial y ha provocado la compra de tierras por parte de multinaciones de latifundios (Benetton, por ejemplo y se pueden leer noticias como: “esta tarde se llevará a cabo la concentración que grupos aborígenes programaron después que una familia indígena fuera expulsada de las tierras conocidas como Santa Rosa, a la vera de la ruta nº 40, por parte de la Estación Leleque que pertenece al grupo Benetton. El Chubut (Puerto Madryn), (11 de Octubre de 2002) o de la explotación de territorio mapuche, teniendo todo ello consecuencias sociales y culturales. Cabe recordar aquí el papel prepotente de Repsol YPF, el sentido de ocupar el territorio Mapuche l’Argentina quando Repsol-YPF, Telefónica, SEPI (Aerolíneas Argentinas-Iberia) o en Chile Endesa aprovechando su fuerza monopolística explote su capital y su riqueza sin necesidad de los tanques para intervenir. Aunque, por ejemplo, ante el plan de ajustamiento del Gobierno argentino de turno Repsol-YPF haya puesto a disposición del Estat 150 millones de dólares, como reparar su mala conciencia moral decontaminación de las vidas de los mapuches (EFE-Buenos Aires. Diario de Mallorca , 15 de juliol de 2001, p. 62).

Sin olvidar que los Mapuches vienen del otro lado de los Andes y los hay que originariamente son de Chile, en conjunto podemos afirmar que la afirmación de ni argentinos ni chilenos, justificándose por ello la demanda de tierras y de autodeterminación como pueblo originario. Aunque en Latinoamérica se muestra cada vez más interés por las culturas indígenas, la poesía mapuche es una materia aún poco investigada. En consecuencia, casi no se encuentran publicaciones sobre este tema en España y en Europa en general.

En Argentina, los pueblos aborígenes presentan en su mayoría un alto grado de aculturación. No obstante, mantienen su identidad étnica, intentan alternativamente formas de organización y representación política propias, y conservan ciertos rasgos esenciales de su cultura originaria que sobre-vivieron durante cuatro siglos a las pautas

culturales impuestas por la sociedad dominante.

Hablan sus propias lenguas, respetan formas dialectales, practican algunos ritos religiosos, generalmente interpretan una cosmovisión contrapuesta a, la occidental y conservan ciertas normas de vida y costumbres autóctonas. En síntesis, expresan manifestaciones culturales propias, Por otra parte, es palpable que la conciencia de los pueblos indígenas (Aborígenes), no solo de los mapuches llamados por los españoles araucanos (Que se juntaron, se mezclaron y fusionaron con los Tehuelches, Pehulches o Pehuenches) sino los collas, onas, tobas, quechuas y aymaras.

Aunque muchos argentinos olviden el rostro indígena de su tierra, pretendiendo ignorar que en la territorialidad argentina caben los pueblos originarios que todavía subsisten. A pesar de los 500 años de expolio continuo en diversas manos e intereses públicos y privados. Esto quiere decir ir más allá de la folklorización del indígena, de un pueblo y una cultura exótica y considerada del pasado y fuera de los círculos culturales dominantes, autoritarios y capitalistas. (Mapuches **Comunidades Aborígenes de la Republica Argentina** www.madryn.com/pm/endepa/index)

Los Mapuches (fusionados con los Puelches, Pehuenches) “son los llamados araucanos. Pueblo originario del territorio chileno, con amplísima difusión en la Argentina”. (Cultura Mapuche y Araucana. Diccionario Mapuche- español) Llegando a ocupar la totalidad del territorio pampeano y el norte de la Patagonia hasta parte de Santa Cruz.

En la nación mapuche, “Gente de la tierra” desde el punto de vista territorial y en relación a la ubicación geográfica se puede considerar que los mapuches comenzaron a entrar en el territorio argentino empujados por la persecución española y atraídos el ganado salvaje a partir del siglo XVII. Progresivamente fueron ocupando la zona comprendida por las provincias de San Luis, sur de Córdoba, La Pampa, Neuquén y Buenos Aires, hasta que la avanzada militar de finales del siglo XIX, los llevó a instalarse al sur del río Limay. Este ingreso masivo de los mapuches en las provincias del sur argentino significó un cambio considerable en ambas culturas, no solo cultura mapuche, sino en la cultura “sureña” argentina. Este largo proceso de mestizaje e intercambio cultural dio por resultado la actual población paisana de las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut”. (Cultura Mapuche y Araucana. Diccionario Mapuche-español, (www.redargentina.com/dialectos/mapuche))

En el ámbito cultural cabe destacar que: “Toda la vida mapuche transcurría alrededor de la familia. Varias de ellas, se reunían en linajes vinculados por los varones emparentados. Se asentaban en una misma región, disponiendo de un territorio para la agricultura, la recolección y el pastoreo”. Muchas veces el territorio resultaba pequeño para ubicar a tantas familias i debían emigrar proceso que daba lugar a nuevos linajes y perdiéndose el originario. Sin embargo el recuerdo de un antepasado común seguía uniéndolos, pero ya no se trataba un ser animal (Nahuel: tigre, Filu: serpiente, Ñancu: aguilucho) o algún elemento de la naturaleza (Antu: sol, Curá: piedra) que daba nombre a linajes emparentados. (Cultura Mapuche y Araucana. Diccionario Mapuche- español, (www.redargentina.com/dialectos/mapuche))

No se trata de ser esencialistas, sino de plantear la democratización de la sociedad desde las identidades abiertas, pero no ingenuas, en una dinámica de cambio social y cultural, impulsado desde los movimientos sociales vindicativos en el marco de una sociedad mucho más participativa, social y políticamente hablando. Y así evitar el paulatino deterioro de los pueblos indígenas, especialmente el Mapuche en la Argentina, y Chile por extensión. En el sentido de que: “Es esencial reconocer el dinamismo cultural de las etnias. Ninguna etnia o pueblo en el mundo ha quedado petrificado en el tiempo.” Palabras de Diane Haughey y Pedro Marimán, 1993) que dan sentido y

reflejan el que la cultura mapuche no es estática, ni ahistórica, sino dinámica y en reelaboración. El dinamismo que se detecta en la re-creación y la re-interpretación de las tradiciones ancestrales, como en la apropiación en el contacto con elementos culturales ajenos, mientras sean fruto del contacto cultural desde una perspectiva de enriquecimiento sin dinámicas impositivas artificiosas o estandarizaciones homogeneizadoras. La vitalidad emergente de la población urbana posibilita al pueblo mapuche, por otra parte, reformular y renovar su identidad y cultura.

En un momento histórico en que se han iniciado reformas constitucionales y legislativas para incorporar el derecho indígena. Pero sin concretarse su aplicación real para reconstruir su identidad con garantías de subsistir como cultura y como etnia. Situación donde el cambio podría ser fomentado o dinamizado desde la educación y la escuela pero no solo desde la escuela, si esta cambiase su dimensión asimilacionista y fuera respetuosa con la otredad, significado un instrumento de transformación no de reproducción, legitimación y perpetuación de las culturas dominantes y fosilizadas y hacer necesaria un contexto social y cultural. Se requiere un sistema educativo inmerso en una dinámica de cambio en la estructura social y que respete la diversidad cultural y lingüística pero que conectado con la sociedad. Sino se corre el riesgo de avanzar sin una institucionalización que de cobertura a las propuestas surgidas de los movimientos culturalistas.

De momento no se ha superado la reterritorialización precaria y provincianización, racismo autoritario fomentador de la represión y el control de los conflictos económicos, sociales y culturales. Y la reparación histórica que no acaba de consolidarse. (Raul Diaz, 2003). Aunque una duda salta en mi mente, ¿existe la posibilidad de que las culturas no mueran y esperen el momento propicio para emerger de nuevo? Y como, sino se para la hibridación cultural, la aculturación, el cambio ambiental y tecnológico, en definitiva si se extinguen la lengua, las costumbres, la relación con el medio ambiente físico, social y cultural, como se podrá hablar de una misma cultura, me pregunto. Teniendo presente que las realidades culturales de hoy se confunde entre la realidad virtual y realidad física, condicionando la visión del mundo y del territorio, del espacio.

2. La cuestión Mapuche, cultura y educación. Reclamo de una educación Intercultural en un mundo “globalizado”.

Por otra parte entendemos que en la actualidad las culturas han de ser analizadas en contexto de la globalización y la mundialización de las problemáticas culturales y sociales, así como de la sociedad de la información.

El concepto de "Globalización" pretende definir el mundo como global o considerar las relaciones internacionales de vital importancia para la consecución de un mundo "armónicamente" (a nivel homogeneización) organizado como consecuencia del "nuevo orden mundial" o bien el viejo con nuevos maquillajes: "En cuanto al nuevo orden mundial, se parece demasiado al viejo, aún que con un nuevo disfraz. Se producen fenómenos importantes, especialmente la creciente internacionalización de la economía con todas sus consecuencias, incluyendo el agudizamiento de las diferencias de clase a escala global y la extensión de este sistema a los antiguos dominios soviéticos". (Chomsky, N. 1996, p. 344) Acentuándose las desigualdades sociales y políticas, con privilegios según la jerarquización del poder, en detrimento de los mas débiles, condicionando las identidades sociales con efectos transculturadores y que nos afectan a nuestra vida cotidiana desde el punto de vista de la estandarización cultural.

La globalización es un término muy utilizado y asumido por el conjunto de analistas de la sociedad, pero resulta evidente que no todos lo utilizamos para magnificar sus

ventajas. Es la palabra de moda que se transforma rápidamente en fetiche, un conjunto mágico, una llave destinada a abrir puertas, indispensable para la felicidad, pero también son conceptos que se vuelven opacos, con consecuencias sociales envueltas en una niebla conceptual, la globalización no solo es homogenizadora en positivo, sino que también margina, excluye, transculturiza e hibridiza culturas y las extingue. (Bauman, Z. 1999, pp. 7-9)

En sentido negativo una de las explicaciones que se señalan pueden ser las de que: “El imperialismo cultural de EEUU tiene dos objetivos principales, uno económico y otro político: conseguir mercados para sus productos culturales y modelar la conciencia popular para poder imponer su hegemonía” e impondrá su mito de “cultura internacional” en el ámbito de las “falsas promesas del imperialismo cultural”. (Petras, J. Vieux, St. P. 1994, p. 101-115) Aquí comprendo las implicaciones de la “Globalización” y estandarización cultural también desde una perspectiva de Europa, de las “Illes Balears” (sociedad de bienestar, progresivamente urbanizada, turística, paulatinamente incorporada a los estándares culturales dominantes en el capitalismo europeo, etc.), en mi caso, sin querer decir que hemos de ser etnocéntricos sino que cabe situar nuestra visión del mundo y de la cultura desde nuestro contexto periférico. Asumiendo que estos aspectos de la realidad social nos condicionan nuestra vida cotidiana al igual que en la dimensión planetaria. Lo global extraterritorial y lo local territorial se ven implicados en un proceso de globalización desigualitaria. Un ejemplo claro de este tipo de globalización desigualitaria en el sur es el de la Argentina en general y de la cultura Mapuche en particular, preocupación que ensancho a las intenciones de potenciar el turismo étnico en la Patagonia Argentina.

La sociedad actual desde la perspectiva de la globalización neoliberal (económica y políticamente hablando) en un sentido totalizador, la podemos llamar “mundial”, es decir inmersa en un procesos de mundialización de las problemáticas, en este sentido la podemos implicar en una “mundialización cultural”, aunque con la necesidad de separar el proceso económico- tecnológico del simbólico cultural. (Ulloa, A. 1999, p. 163). Aunque estrechamente vinculados por las dinámicas universalizadoras en que se impulsan.

El “indiocidio” persiste, como señala Raúl Díaz, o canibalismo estatal del Estado- nación Argentino, donde solo cabe civilizarse o convertir se para subsistir, creándose indios buenos y malos, tolerables e intolerables. Y en el ambiente parece que no hay tierra indígena ni indios/as. (Raúl Díaz, 2003)

Entendemos por aculturación (asimilacionista) el proceso que se produce cuando una cultura dominante entra en contacto con otra cultura en un ámbito territorial, y se genera una situación de desventaja que propicia una situación colonizadora. La cultura dominante actúa como un elemento extintor de esta cultura no dominante y se tiende a la minorización. Fenómeno, que a la larga, es provocador de su extinción definitiva. Este es el caso que ha vivido la cultura Mapuche en la Patagonia Argentina, entre otras culturas Andinas en la América Latina.

Esta situación resulta ejemplificadora por otros lugares, no tan solo por los efectos deculturadoras de los sistemas coloniales, sino en la desaparición de las culturas primitivas, tribales, rurales, tradicionales, propiciada por el sistema capitalista y la occidentalización y la urbanización de las culturas no dominantes.

Aculturación, que en la dinámica de sociedad moderna, no tiene ninguna posibilidad de ser cortada, si no se producen fenómenos de reversibilidad a la occidentalización de las culturas y de las formas de vida en el proceso de mundialización de las problemáticas a todos los niveles, sociales, económicos y culturales, con sus correspondientes contradicciones.

La Argentina vive su propia especificidad en un mundo “globalizado” y por tanto cabría matizar las condiciones de su evolución, en una amalgama de culturas. Un ámbito territorial donde confluyen gentes originariamente de culturas y subculturas muy diversas, con una problemática propia de los indígenas, que es la fundamental en este trabajo, al menos es su principal motivación. Circunstancias de crisis de la sociedad, cultura y educación que generan desigualdades sociales y culturales.

Recordemos que los Mapuches y tantas otras culturas indígenas Americanas, como por ejemplo, al no contemplar los problemas y ambientes socio-económicos (fronteras, poblados indígenas, barrios, reservas, situación laboral, condiciones de vida en definitiva) donde la problemática de la desrentabilización de las economías indígenas resulta flagrante, ni los intereses chilenos ni argentinos desde un ámbito general obedecen a criterios de potenciación o relanzamiento real de estas formas de vida. Dictaduras, militares a l'Argentina y Pinochet, hasta hace poco Jefe supremo del ejército de Chile, se han creído con el derecho de pasar por encima los mínimos derechos de las minorías para provocar la su extinción. Y paulatinamente ha utilizado estas minorías como a mano de obra barata en las zonas urbanas como en Santiago de Chile o Buenos Aires en el caso de la Argentina. Es el esclavismo moderno. Con casi darrer recurs cal retornar a la tradición oral, perquè la lengua los Mapuches más cultivados la consideran como la forma de vida de la cultura Mapuche. Con la lengua y la tradición oral se recuerda la memoria viva de las formas de organización social, las formas de vida Mapuche. En la lengua (Mapudungun) podemos afirmar que se encuentra la esperanza de la recuperación del pueblo Mapuche. (Opasso, C. 1996) También es la lucha por el territorio (Waj Mapu o Wall Mapu), la conservación de la naturaleza, la conservación de la organización política propia de los Mapuches, cabe hacer frente a la cultura de la especulación del capitalismo para contrarrestar el acoso a este Pueblo.

Beatriz Carbonell resume bastante acertadamente la problemática del pueblo Mapuche en la Argentina, en estos términos:

«El pueblo mapuche, como tantas otras etnias, sufre y se debate por establecer su cultura. En un mundo que pretende desconocer que, en el siglo que vivimos, el desafío más crucial será resolver los problemas étnicos, porque desde allí se establecen los conflictos más acuciantes de la humanidad, trabajamos en Patagonia estrategias de consolidar espacios de rescate y validación para los pueblos, que como originarios arrastran su cultura en colectivos que transitan la pobreza y la injusticia, en sistemas que pretenden homogeneizar, mediante la "igualdad", políticas sociales. El escrito que sigue marca en la actualidad, hitos de claridad en un trabajo de campo incansable, poco comprendido por autoridades y funcionarios. Poco comprendido también por los propios mapuches, que tantas veces desconfían del winca (blanco) que siempre le ha usurpado la tierra y los valores». (Carbonell, Beatriz, 2001, nº 17)

Ambos países no pueden resolver el problema que surge de no saber acomodar la diversidad cultural, de todas maneras quinientos años han transcurrido sin que la cultura dominante haya podido asimilar en su pretendida conquista a la cultura mapuche, que ha permanecido latente desde entonces esperando el momento de subvertir los hechos.

El hombre se debate entre impulsos de cooperación y agresión, mientras los medios de comunicación le determinan la manera de ver el mundo. Pon en imagen lo espectacular, lo violento, y no lo cotidiano, y lo normal. Desde el hogar nos permiten ver y observar la mismidad y la permanencia de culturas dominantes, ignorando la alteridad y las alternativas de las otras culturas. Lo dominante no nos deja ver lo singular de otras culturas, no nos permite sentir el respeto por las diferencias. Y es desde esta imagen como construimos y resolvemos el contacto con el otro. Desde aquí,

donde nos relacionamos con el otro. La cultura transformada en objeto para la construcción de hegemonía.

De todas formas, cabe entender la cuestión de desde diversas posturas, pero existe una que va más allá que los planteamientos territoriales de estado nación (Argentina-Chile) y considerar que “La nación mapuche” ni es chilena ni argentina, como afirma Daniel Condeminas:

“El único pueblo americano que obtuvo el reconocimiento de su integridad territorial por parte de la corona española, vive en pleno proceso de reivindicación ante unos estados que aún habiendo recuperado las formas democráticas, niegan la existencia de ninguna otra nación o patria que la chilena o argentina” (Condeminas, Daniel, Revista Izquierda, 04 de abril de 2002, www.esquerra.org)

Otra cosa es que en estos momentos de tanta globalización sea oportuna esta reivindicación y a pesar de la crisis de que son objeto los estado-nación, al menos desde el punto de vista de la ostentación de poder. De todas maneras vivimos en una época que frente a la homogenización la vindicación de las identidades y la diversidad cultural.

En la era de la globalización y “En pleno proceso de reivindicación de los derechos de los pueblos indígenas en toda América, el caso mapuche puede ser uno de los que con mayor empuje en este periodo marcado por la globalización; un proceso que muestra la importancia creciente del derecho a la diferencia en un mundo cada vez más-formalmente- homogéneo, como garantía de la igualdad personal y justicia social”. (idem), sino corre el riesgo de quedarse como un mero fenómeno folklórico y meramente romántico, que no alimenta ninguna dinámica cultural engullido por los fenómenos de estandarización, a veces McDonalizada como simple espectáculo y objeto de consumo y fosilizada, según la conveniencia del imperialismo americano, o americanización del mundo.

Para Beatriz Carbonell “la cognición se produce en la interacción y por lo tanto está cargada de significación cultural, no podemos esperar que los tipos de interacción exitosos en una cultura funcionen en otro contexto donde los significados y reglas sean distintos. Este proyecto (de educación intercultural) estaba dirigido a comunidades de cultura mapuche, pero ideado en principio desde nuestra forma de pensar”. (Beatriz Carbonell, 2002) Es decir que ha de pasar la población que ha de beneficiarse de ello y redefinirlo, sino corre el peligro de resultar inútil. La dificultad más grave se produce entre la información que se da referente a un objeto y el significado que ese objeto tiene en la estructura mental del que aprende, moldeada en lenguaje mapudungun. Se presentó entonces la necesidad urgente de entrenar a los alfabetizadores en cultura mapuche

Uno de los condicionantes más importantes que ha sufrido la sociedad argentina en el marco de la problemática Mapuche ha sido: “El vacío más importante lo sufrimos cuando en Argentina el Sistema Educativo no considera políticas para educar poblaciones diversas. Argentina no se considera un país con población indígena, de manera que no resuelve las fallas institucionales de su Sistema de Educación Formal. No puede implementar un Sistema Intercultural Bilingüe, por lo menos en lo que al mapudungun se refiere por ser este un lenguaje no unificado aún, por la falta de ejercicio en el habla por lo menos desde hace dos generaciones. Aún así la cultura mapuche ocupa una Región importante en Patagonia, y los significados de sus creencias más profundas persisten en las estructuras culturales de sus habitantes”. (Beatriz Carbonell, 2002)

Con efectos demolidores desde el punto de vista deculturador, dado que:

“Las poblaciones mapuches que ingresan desde niños al Sistema Formal, transitan con el estigma de ser excluidos o autoexcluidos, estigma que los marca y determina aún antes de nacer”.

Y además desde el punto de vista de la socialización se ve que:

“Los Sistemas de Educación No Formal o Formal, no están en todos los casos educando para una salida laboral o técnica que permita al individuo integrarse a la sociedad como capital valioso, cuyo valor agregado sea el conocimiento”. (Beatriz Carbonell, 2002) De todas maneras cabe indicar que existen problemas para consolidar un planteamiento político de Autonomía política reconocida por el Estado-nación Argentina, con cotas importantes de autodeterminación o autogestión.

De todas maneras los conflictos institucionales persisten, y la deuda histórica no se salda sea desde las estructuras del Estado, sea desde las instituciones de la sociedad civil, ver com boton de muestra el: “Pronunciamiento Mapuche Frente al Censo 2001” (NEWKEN- PUEL MAPU / Noviembre 16 de 2001) en que las vindicaciones van más allá que la recuperación de la “Tierra” y las zonas rurales sino el territorio también abarca lo urbano: “Nosotros, los hijos e hijas de esta tierra, invocando nuestra condición de Pueblo Nación, afirmados en la sabiduría milenaria que nuestros mayores han desarrollado en éste, nuestro Territorio Ancestral, haciendo uso práctico del derecho histórico que como colectivo humano de origen Mapuche nos asiste. Integrantes de las organizaciones abajo firmantes, pertenecientes al movimiento Mapuche organizado en este punto de nuestro espacio territorial, frente a la situación creada por el Estado Argentino ante la implementación del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, nos pronunciamos ante el conjunto de nuestro Pueblo y la opinión pública nacional e internacional y decimos: Nuestra realidad hoy es compleja y heterogénea. Los Mapuche nos encontramos viviendo en espacios tanto rurales como urbanos de nuestro Territorio Ancestral. Históricamente, desde la incorporación violenta de nuestro Pueblo al Estado Nacional, la ciudad se convirtió en el lugar obligado de migración forzada por la falta de perspectivas y condiciones para el desarrollo de la vida en las escasas tierras a las cuales fuimos reducidos.

La queja de que mapuche no solo es la vida en el campo (para el blanco las reservas) del Territori Mapuche, sino lo urbano, el derechos de la cultura mapuche a desarrollarse en cualquier espacio vital, en concreto: La ciudad también ha sido el lugar donde han nacido generaciones enteras de Mapuche que no han tenido vínculo con su cultura. Si a esto sumamos la sistemática campaña de occidentalización, la permanente discriminación, racismo y la evangelización a la que hemos sido sometidos, seguro encontraremos un muy bajo índice de autorreconocimiento.

Pero lo cierto és que la Tierra resulta simbólicamente incuestionable para definir la carga histórica de esta cultura y pueblo: “Es probable que el mayor grado de autoafirmación Mapuche se encuentre en nuestros hermanos que viven actualmente en las comunidades, ya que es públicamente reconocida su condición de tales por varios motivos. Uno de ellos es que el Estado asignó una porción de tierra para los Mapuche y, por lo tanto, los "reconoció" como tales. Otro de los motivos es que las comunidades mantienen vivos los aspectos centrales de nuestra cultura. Esto último no ocurre en la ciudad, más no significa que quienes han migrado o nacido en ella pierdan por eso su condición Mapuche. Más aún, hay hermanos viviendo en parajes rurales que no son reconocidos con la categoría de comunidad y que son víctima de similares prácticas y políticas negadoras y discriminatorias”. Esto significa superar una gutización rural y urbana para poder entrar en una modernidad diferente a la posmoderna y neoliberal, de fachada y mercantil, sin tener en cuenta la trayectoria de los pobladoeres del Puel Mapu o Waj Mapu (Territorio o Toda la Tierra). (Organización de Jóvenes Mapuche, 2001)

También la realidad es la que es y el Pueblo mapuche también ha tenido que emigrar, se ha visto discriminado, apartado, excluido, desplazado, etc, y: "... tanto la migración, como el desplazamiento, la adaptación y el mestizaje forman parte del proceso histórico que nos ha tocado vivir como consecuencia de la invasión y posterior anexión de nuestro territorio por parte del Estado Argentino. La imagen estereotipada con la que se nos representa reduce la complejidad de esta realidad y, como consecuencia, reduce también las posibilidades de dimensionar el impacto real de las políticas estatales. El Censo implementado de manera inadecuada refuerza los estereotipos y fortalece el ocultamiento y la negación. Los conflictos existentes con las empresas petroleras, con Parques Nacionales, con el Ejército, con estancieros, terratenientes y un largo etc. adquirirían un peso diferente si contáramos con estadísticas que dieran cuenta de la presencia Mapuche en su dimensión real, ya que obligarían a reconsiderar el alcance de la reparación histórica que se nos adeuda". (Organización de Jóvenes Mapuche, 2001)

Todo ello representa la necesidad de impulsar y consolidar un movimiento político social y cultural para recuperar la dignidad como pueblo originario, no como simple folclore institucional sino desde la discriminación positiva. Y por ello se dice: "Llamamos a todos nuestros hermanos a que reiniciemos un proceso de autoafirmación de nuestra identidad. Un proceso que es a la vez cultural y político. Esto quiere decir que nos debemos plantear la recuperación y revalorización de nuestro idioma, nuestro arte, nuestras ceremonias y nuestra vida espiritual, pero también debemos tomar conciencia de que nuestra condición de Mapuche implica una serie de derechos que el Estado Argentino nos adeuda por haber ocupado sin nuestro consentimiento el Territorio Ancestral Mapuche. Por pertenecer a un Pueblo que pre-existe al Estado nos asiste el derecho a una reparación histórica integral". (Organización de Jóvenes Mapuche, 2001)

"En el MANIFIESTO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE ARGENTINA FRENTE AL CENSO NACIONAL 2001, firmado el 4 de octubre en Buenos Aires por representantes de 20 Pueblos, se dejó en claro que no se cuenta con la garantía plena para realizar un censo real y serio. Hoy podemos reiterar esa afirmación sumando nuevos argumentos".

"POR EL RECONOCIMIENTO INTEGRAL DE NUESTRO DERECHOS COMO PUEBLO NACIÓN MAPUCHE EN EL CAMPO Y LA CIUDAD". (Organización de Jóvenes Mapuche, 2001)

La presencia Mapuche de la Argentina en Internet viene marcada por noticias, vindicaciones de mas cotas de poder y autonomía (en el sentido de autodeterminación), de protesta contra atentados contra la dignificación del pueblo Mapuche, de reclamo a favor de una educación intercultural bilingüe, mas que artículos de opinión y académicos de mapuches. Curiosamente una de las páginas de Internet con más información académica Mapuche esta organizada y ubicada en la Universidad de Uppsala (Suecia) como Centro de Documentación Mapuche Ñuque Mapu. (www.soc.uu.se/mapuche)

Entendamos también que el sistema educativo argentino, escolar, contemporáneo se caracteriza por su complejidad burocrática y bajo nivel de participación formal e informal de los docentes padres y estudiantes; una infraestructura física deriorada y pobremente equipada y un cuerpo desarticulando de sus funciones, formación y salarios heterogéneos. (Irina Podgorny citando a Tedesco et al, 1999), una realidad educativa difícil de compaginar con un nuevo modelo educativo que demanda más impulso de las culturas, en este caso concreto, originarias.

La lucha por las tierras, respeto por la propia identidad, propia cosmovisión y diversidad cultura; defensa del ecosistema de territorio mapuche y dominio sobre sus

recursos naturales, recuperación y reconocimiento de la medicina tradicional; implementación de la educación bilingüe e intercultural. Foro Nacional de la participación de los pueblos indígenas. (Hector Vázquez, 2000) La implementación del bilingüismo debe entender que significaría la potenciación o discriminación positiva de la Lengua Mapuche (Mapudungun).

En el Puel Mapu y en relación a la lengua Mapuche (a veces denominada Mapuzugun- habla de la Tierra) nos indican Fresia Mellizo y Petrona Pereyra que “dependiendo del grado de penetración de la cultura no- mapuche, siendo las provincias de Neuquén, Chubut y Rio Negro donde podemos encontrar mas alto porcentaje de población hablante”, siendo que la transmisión oral y que la expresión “habla la tierra” equivale a decir que nuestro idioma no solo esta vivo sino que es principal fuente de comunicación” y en muchos casos la única forma oral de expresión (ceremonias comunitarias, familiares, reuniones de carácter sagrados y festivos)” (Fresia Mellizo y Petrona Pereyra, 2002), lo que nos indica la importancia irrenunciable del idioma, que si desaparece significara la desaparición de la Cultura Mapuche y su pueblo.

Para concluir debemos señalar que nos encontramos claramente en una situación de degradación cultural y desamparo educativo del pueblo Mapuche en el marco de una hibridación aculturada y transculturada.

Ante la necesidad d’evolucionar según los nuevos modelos de cambio social y cultural que los condicionan y de enriquecimiento cultural para poder superar tales condicionantes, no solo para su propia subsistencia, sino equilibrio cultural de la zona y de normalización cultural, en el sentido de desarrollo humano.

Una síntesis asumible en nuestro caso es la de Beatriz Carbonell, que nos indica su preocupación una labor en favor de aportar una nueva dimensión a la “Educación No-Formal, en una era de Globalización y de Mundialización, en donde se tiende a homogeneizar y a rapidizar los Sistemas de Enseñanza, sin comprender tal vez que informar no es enseñar, que el cúmulo de información no significa de ninguna manera internalización del conocimiento ni autorregulación. Por todo ello, creo que este proyecto merece ser considerado y merece el apoyo de Instituciones (se refiere al proyecto de educación intercultural que a continuación comentamos) que de manera más amplia puedan observar el desencadenante histórico que se nos aproxima, que es el de *Educar considerando las culturas*”. (Carbonell, Beatriz, 2002) La diversidad cultural y la multiculturalidad, diría yo, aunque cuando se habla de bilingüismo la realidad nos enseña que siempre la lengua dominante y desarrollada siempre juega en ventaja y tiene una postura de poder difícil de contrarrestar.

En el sentido de que “implementar un sistema de enseñanza desde una lengua que no es habla, que no es unificada en Argentina, con la dificultad que nos produce establecer significados para una lengua que no registra términos durante casi cincuenta años, de manera que muchos de los términos modernos carecen de formulación en mapudungun”. Y desarrollar una labor educativa en un marco cultural, social y político en que: “La política pública desconoce la necesidad de implementar este tipo de sistemas, es más, desconoce lo que significa Sistema de Educación Intercultural, desconoce que tiene poblamientos indígenas y otras culturas diversas insertas en Educación Pública, desconoce las necesidades y las cifras de deserción y exclusión social, reales”. (Idem)

Educación bilingüe intercultural (es una de las vindicaciones mapuches que mas figura en Internet), es la alternativa que se da a la discriminación sufrida por el pueblo Mapuche a nivel cultural. Intercultural a partir de una realidad multicultural, Educación para un Neuquén Intercultural, reconocimiento de la diversidad cultural y elementos para un nuevo sistema educativo (intercultural) y pluralista, para fomentar la “relación

entre Culturas diferentes, entre Pueblos, diferentes, que construyen un proyecto común de convivencia, respeto y solidaridad”. (Coordinadora Mapuche de Neuquén, Octubre de 2000). Para enriquecer las diversas culturas en contacto y no generar ambiente de conflicto perpetuo en detrimento de las culturas minorizadas hasta el momento.

Bibliografía.

- Arnold, Jennifer (2001): the Pehuenche Report, 3 de mayo, (members.aol.com/mapulink2/español-2indice.html)
- Ballesté, Antoni (2001): “Entrevista. Jorge Nahuel” Semanari Presència. Del 14 al 20 de desembre. p. 38-39.
- Bauman, Zygmunt. (1999): *La Globalización. Consecuencias Humanas*. Edit. F.C.E. Buenos Aires.
- Bayardo, R. Y Lacarieu, M. (compiladores): *Globalización e Identidad Cultural*. Ediciones Ciccus, Buenos Aires.
- Bengoa, José (1985): Historia social del pueblo Mapuche. Ediciones Sur. Santiago de Chile.
- Briones, Claudia (1009): La alteridad del “Cuarto Mundo”. Ediciones del sol, Buenos Aires.
- Carbonell, Beatriz (2001): “La cultura mapuche y sus estrategias para resistir estructuras de asimilación”. Gaceta de Antropología. n° 17.
- Carbonell, Beatriz (2002): “Cultura y Cognición, Construyendo los sistemas educativos”. (<http://www.antropologia.com.ar>
<http://www.arqueologia.com.ar>)
- Carrasco, Marita (2000): *Los derechos de los pueblos indígenas en la Argentina*. IWINGIA- LHAKA HONHAT, Buenos Aires.
- Catrileo, María (1998) *Diccionario lingüístico- etnográfico de lengua Mapuche*. Andrés Bello, Santiago- Chile.
- Catrileo, María. (1988). *Mapudunguyu: Curso de Lengua Mapuche*. Universidad Austral de Chile.
- Condeminas, Daniel (2002): “La nación mapuche, ni chilena ni argentina”. Revista Izquierda, 4 de Abril. www. Izquierda.org)
- Coordinadora Mapuche de Neuquén (2000): “Educación para un Neuquén Intercultural”. Neuquén, Octubre (www.xs4all.nl-rehue)
- Chomsky, N. (1996). *El nuevo orden mundial (y el viejo)*. Crítica. Barcelona.
- Diaz, Raul (2003): Reflexiones e indignaciones desde Argentina. (<http://www.xs4all.nl/~rehue/art/diaz1.html>)
- Diccionario Mapuche- español. Cultura Mapuche y Araucana. (www.redargentina.com/dialectos/mapuche)
- EFE-Buenos Aires. Diario de Mallorca , 15 de juliol de 2001, p. 62
- Ferrer, Aldo (2000): *De Cristóbal Colón a Internet: América Latina y la globalización*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Foerster G. Rolf (2003): “Sociedad mapuche y sociedad chilena: la deuda histórica”. Revista Polis, n° 2. (URL: <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/liwdoc1a.html>)
- Haughney, Diane y Marimán, Pedro (1993): “Población MAPUCHE: Cifras Y Criterios”. Documento de trabajo n° 1 Diciembre. (URL: <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/liwdoc1a.html>)

Mapuches. Comunidades Aborígenes de la Republica Argentina. (www.madryn.com/pm/endepa/index)

Mellizo, Fresia y Pereyra, Petrona (2002): "Se Sigue Escuchando el Habla de la Tierra". Centro de investigaciones Lingüísticas. (www.cil-nardi.com.ar).

Mulet, Bartomeu (1999): "L'educació com a transmissió de cultura i els efectes aculturadors de l'educació. El cas de la cultura maputxe a l'Argentina". En B. Mulet: Societat i Educació. Una interpretació sociològica. Edit. Servei Publicacions UIB- Col.lecció Taula, Palma de Mallorca, pp. 64- 104

Opaso, Cristian (1996): "Mapuches". *Ajoblanco*, nº 90, pp. 48- 54

Organización de Jóvenes Mapuche (2001): "Pronunciamiento Mapuche Frente al Censo 2001". NEWKEN- PUEL MAPU / Noviembre 16.

Organización de Comunidades Mapuches Tehuelche 11 de Octubre.

Petras, J. i Vieux, St. P. (1994): *La Historia terminable*. Edit. Txalaparta, Tafalla.

Podgorny, Irina. (1999): *Arqueología de la educación*. Textos, indicios, monumentos. Sociedad argentina de Antropología.

Sarmiento, Domingo F. (1948): *Educación Popular*. Edit. Lautero, Buenos Aires.

Varios (1992): *Sociedad y cultura Mapuche: El Cambio y la Resistencia Cultural*. CIID y Sociedad Mapuche Longo Kilapan. Temuco.

Vazquez, Hector (2000): *Procesos identitarios y exclusión social. Cuestión indígena en la Argentina*. Eit. Biblos, Buenos Aires.

Vallamitjana, R. (1989): Bariloche, mi pueblo. Ediciones Fundación Antorchas. Buenos Aires.

Weinberg, Gregorio. (1984): *Modelos educativos en la historia de America Latina*. Edit. Kapelsz. Buenos Aires.

Nota: Aquí cabe indicar que al haber matizaciones en las estrategias a seguir por los diferentes grupos de vindicación Mapuche, se limita fundamentalmente a la Argentina, formando este parte de un trabajo mas amplio en el que he contado con la ayuda y orientaciones señaladas en las conversaciones y contactos mantenidos con autores /as argentinas como: Dora Barrancos, Raúl Mandrini, Lucia A. Golluscio, Leticia Prisley y Mario Margulis.